



La ciudad de Chihuahua a finales del siglo XIX.

SIGLO XX - ACTUALIDAD

PERÍODO POST-REVOLUCIÓN

El Gobierno del Gral. Ignacio General Enríquez inició el período de reconstrucción del Estado, luego de 10 años de enfrentamientos bélicos.

Esta gestión se caracterizó, principalmente, por las constantes iniciativas constructivas y el apoyo al obregonismo. Además, en consonancia con las políticas agrarias implementadas a nivel nacional, los ejidos fueron restituidos a los pueblos y, también, se produjo el fraccionamiento de los grandes latifundios, en base a la Ley Agraria Local.

Por último, el orden constitucional en el Estado de Chihuahua fue restituido con la instalación del Supremo Tribunal de Justicia.

En 1922, Gobierno Federal realizó la expropiación del latifundio de Terrazas. Este hecho derivó en la llegada masiva de los menonitas, provenientes de Canadá, a Chihuahua.

Este grupo se asentó en el latifundio Bustillos y, luego, implantaron sus campos agrícolas, los cuales continúan hasta la actualidad.

Por otra parte, a lo largo de la administración de Enríquez, se produjo, en gran cantidad, la reapertura de escuelas y, además, se creó el primer internado para indígenas, en la Sierra Madre. En tanto, en 1923, tuvo lugar la reforma educativa, que estaba basada en la Ley de Educación.

Ese mismo año, el Estado de Chihuahua introdujo la radiotelefonía y las comunicaciones aéreas. Asimismo, en materia agrícola, se efectuaron estudios para obras de irrigación del Río Conchos que, a partir de 1933, conformarían el Sistema Nacional de Riego.

La situación económica continuaba siendo mala, a raíz de la enorme cantidad de territorios abandonados y la gran pérdida ganadera que ocasionó por la Guerra Civil. Por ello, Enríquez intentó llevar a cabo un ambicioso proyecto de riego, con aguas del Conchos almacenadas en la Presa La Boquilla, y un proyecto de desarrollo económico apoyado en inversiones extranjeras. Pero, el Presidente Obregón debió quitarle su apoyo a estas medidas, debido a la fuerte oposición que encarnaron los sectores agrarios, sindicales y grupos políticos contrarios.



Presa La Boquilla

Por otra parte, el 20 julio de ese mismo año, en la Ciudad de Hidalgo del Parral, el General Francisco Villa fue asesinado.

En 1924, se realizaron las primeras obras urbanas de pavimentación en Ciudad Juárez y, luego, el nuevo Gobernador de Chihuahua, Luís León, comenzó la construcción de la carretera Ciudad Juárez – Chihuahua. En tanto que, durante la gestión de Gustavo Talamantes, los tramos iniciales del trayecto de Chihuahua a la Fundición de Ávalos fueron asfaltados. Además, se cimentaron las rutas de: Hidalgo del Parral - Santa Bárbara; Hidalgo del Parral - San Francisco del Oro; Chihuahua – Camargo; y, Parral - Villa Matamoros.

En tanto que, entre 1924 y 1928 las iniciativas por desarrollar la economía estatal fueron abortadas. A su vez, se le otorgó un trato preferente al reparto de tierras, por lo que se efectuó un importante movimiento poblacional hacia el campo, donde se crearon múltiples asentamientos pequeños.

En ese contexto, la ganadería empezó a recuperar sus antiguos niveles y, además, esta actividad fue favorecida por la sequía que afectó a la producción norteamericana entre 1922 y 1923. Asimismo, por estos años, los ganaderos estadounidenses poseían permiso para implementar su actividad dentro de las tierras chihuahuenses.

Posteriormente, hasta 1936, y durante las gestiones de Jesús Almeida, el Gral. Marcelo Caraveo y Fernando Orozco, las obras más destacadas en Chihuahua fueron: la edificación del Instituto Científico y Literario; las obras de abastecimiento de agua potable a la Ciudad de Chihuahua; el Primer Congreso Estudiantil Chihuahuense, que dio el principal impulso a la cultura popular, mediante la publicación de obras históricas y literarias.

Instituto Científico y Literario



EFFECTOS DE LA CRISIS DEL 29

Igualmente, la depresión mundial de 1929 produjo efectos graves en Chihuahua, tales como la pronunciada caída de los valores internacionales de los minerales, cuestión que afectó directamente a las actividades mineras de Santa Eulalia e Hidalgo del Parral. En tanto, los yacimientos de San Francisco del Oro y Cusihiuriachi estuvieron al borde de la desaparición, ya que se realizó el cierre de las principales compañías mineras extranjeras que estaban instaladas. Además, las minas de Dolores clausuraron sus operaciones.